

OBISPADO DE CUERNAVACA

Queridos files de nuestra Diócesis de Cuernavaca y a las personas de buena voluntad:

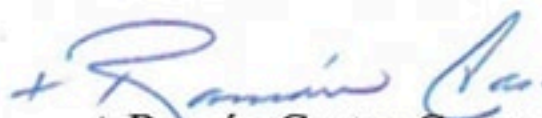
Con profundo dolor me dirijo a ustedes en estos momentos de tristeza y desolación, tras el trágico asesinato de varios de nuestros queridos hermanos en la parroquia de San Juan Bautista, Huitzilac. Nos embarga una pena inmensa por la pérdida de vidas tan valiosas, y compartimos el sufrimiento de sus familias y amigos.

Como comunidad de fe, nos unimos en oración para pedir al Señor que reciba con misericordia a nuestros hermanos en su reino eterno. De igual manera oramos por el consuelo de sus seres queridos, para que encuentren fortaleza en medio de este dolor y puedan experimentar la paz que sólo Dios puede ofrecer. Mii solidaridad también con el párroco Pbro. Enrique Díaz.

Ante esta tragedia, quiero recordarles que no estamos solos. Cristo, quien sufrió en la cruz por nosotros, comprende nuestro sufrimiento y camina a nuestro lado en este valle de lágrimas. Su resurrección nos asegura que, incluso en medio de la oscuridad, la luz de la esperanza y la vida prevalecen. Igualmente pido a las autoridades correspondientes que este hecho tan violento no vaya a quedar impune, sino que haciendo justicia sigamos trabajando juntos para erradicar este tipo de hechos.

Quiero invitar a toda la comunidad a mantenerse unida, a rechazar cualquier forma de violencia y a construir caminos de reconciliación y paz. Nuestra fe nos llama a ser instrumentos de amor y perdón, incluso en las circunstancias más difíciles.

Que el Espíritu Santo nos guíe en estos momentos, fortaleciendo nuestra fe y ayudándonos a ser luz en medio de las tinieblas. Confiamos en que el Señor hará justicia y renovará nuestra esperanza en un futuro de paz y armonía. Que María Santísima interceda por todos nosotros


+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca

